

“Yo con mis manos les hice las casas a mis hijas”

Soy Pepa la del Zapata, pero lo de Zapata es solo un apodo, el apellido del que era mi marido, porque nunca he necesitado a un hombre para salir adelante. Nací el 26 de febrero de 1931 y voy a cumplir 88 años.

Tuve una infancia muy dura en la "época del hambre". Mi madre falleció con 42 años y algunos hermanos míos también. Ahora solo tengo un hermano y una hermana. Mi padre nos abandonó cuando yo tenía 15 años y tuve que hacerme cargo de mi hermana Sebastiana y de mi hermano Juan Manuel, que eran más pequeños que yo.

De pequeña me tenía que buscar la vida como fuera: limpiaba en las casas, rebuscaba cartones y papeles y los vendía. Me subía en los carruajes que transportaban fruta o desperdicios y, sin que se dieran cuenta, me llevaba cáscaras de naranja y restos de comida, dejando lo mejor para mi hermano y hermana, porque eran más pequeños.

Cuando me casé puse una taberna en mi casa, situada en Caño Ronco, con mi marido. En aquella época las mujeres no estaban en las tabernas, por lo que tuve algunas malas experiencias. Había hombres que me decían frases groseras e incluso me toqueteaban. Recuerdo que en una ocasión le di un puñetazo a uno y le partí varios dientes. En otra ocasión, otro hombre me tocó la mano cuando yo estaba limpiando la barra del bar con un trapo, y y le di un patada en la pierna porque yo he sido siempre una mujer muy valiente, no me ha dado miedo nada ni nadie.

Recuerdo en otra ocasión que del campo cayó una serpiente al patio de la casa de al lado y fui, entre los gritos de las vecinas, y la saqué cogiéndola con mis manos. Siempre me han gustado mucho los animales, y hasta hace poco he tenido gallinas, ahora tengo gatos y perros pues me dan mucho cariño y compañía.

He trabajado mucho para sacar a mis tres hijas adelante, nunca dejé el bar y le daba a mis vecinos las cosas fiadas. Después, como algunos no tenían ni para comer, me daba pena pedirles que me lo devolvieran.

Estando embarazada cargaba con muchas cajas de cerveza, por lo que perdí a dos bebés. Tenía a mis hijas en una habitación al lado del bar, que estaba en mi casa, y cuando las escuchaba llorar iba a amantarlas y después continuaba despachando.

He tenido enfermedades, incluso he superado un cáncer, pero eso no ha evitado que siguiera trabajando. Con mis propias manos les he hecho una casa a cada una de mis tres hijas, yo misma hacía la mezcla y subía los cubos a la planta alta con una polea. Siempre me han gustado las obras y las reparaciones, he arreglado tejados, paredes y cualquier desperfecto en las casas.

Hoy en día, con solo un 10% de visión, sigo ayudando a mis nietas ya mis hijas. Arreglo el campo y apoyo a mis nietas para que estudien y no tengan una vida tan dura como he tenido yo.

Pepa Marín Flores "Pepa la del Zapata"